

ESPECIAL JÓVENES

Parroquia Ntra. Sra. Reina del Cielo

Nº 36, AÑO VII, 24 de junio, 2018

LA FE EN JESÚS(11)

¿QUÉ DICE LA CIENCIA SOBRE EL NUEVO TESTAMENTO?

- El Nuevo Testamento (NT) es la principal fuente histórica acerca de Jesús. Debido a esto, diversos críticos han atacado su confiabilidad. Estas críticas han sido descartadas por la investigación y por los descubrimientos arqueológicos en el siglo XX, que han confirmado la exactitud de los manuscritos del NT. El descubrimiento de antiguos manuscritos (el manuscrito John Ryland, 130 D.C., el papiro Chester Beatty, 155 D.C. y el papiro Bodmer II, del año 200) han servido de puente entre el tiempo de Cristo y los manuscritos existentes de fecha posterior.

- Millar Burrows, de la Universidad de Yale, dice: “Otro resultado de comparar el NT griego con los papiros [descubiertos] es el aumento de confianza en la exacta transmisión del texto del NT”. William Albright, quizás el más destacado arqueólogo bíblico en el mundo, escribe: “Podemos afirmar con absoluta seguridad que ya no hay ninguna base sólida que indique que el tiempo en que se escribió el NT fue en fecha posterior al 80 D.C.

- La confiabilidad histórica de las Sagradas Escrituras debe ser probada. El historiador militar C. Sanders enumera y explica los tres principios básicos de la historiología. Son: **la prueba bibliográfica, la prueba de las evidencias internas, y la prueba de las evidencias externas.**

- **LA PRUEBA BIBLIOGRÁFICA.**

¿Cuán confiables son las copias que tenemos en relación con el intervalo de tiempo transcurrido entre el original y las copias? Podemos apreciar la tremenda riqueza de autoridad de los manuscritos del NT al compararlos con material procedente de otras fuentes antiguas notables. Aristóteles escribió su obra alrededor del 343 a. C. La copia más antigua que tenemos de ella es del 1100 d. C. La Historia de las guerras gálicas se escribió entre el 58 y el 50 a.C. La autoridad de esa obra, se basa en nueve o diez manuscritos escritos mil años después de su muerte.

- En cuanto al NT la abundancia de material es abrumadora. Hoy existen más de 20.000 copias manuscritas del NT. De La Ilíada existen 643 manuscritos, y es la obra que ocupa el segundo lugar en cuanto a nº de manuscritos, después del NT. La aplicación de la prueba bibliográfica al NT confirma que en lo que a manuscritos se refiere, tiene más autoridad que cualquier obra de la literatura clásica.

- **LAS EVIDENCIAS INTERNAS:**

Louis R. Gottschalk, señala que la “capacidad para decir la verdad”, del escritor es básica para determinar la credibilidad, que está íntimamente relacionada con la proximidad del testigo tanto geográfica como cronológicamente, a los acontecimientos de los que escribe. Los escritos del NT sobre la vida y las enseñanzas de Jesús fueron redactados por testigos oculares, o por personas que relataron lo que les dijeron los testigos oculares.

Así dice F. F. Bruce: “Los predicadores primitivos del NT tuvieron testigos amistosos y no amistosos. Los discípulos si presentaban datos inexactos habrían sido descubiertos de inmediato. Ernesto Trenchard comentando dos fragmentos correspondientes a Hechos, destaca que los hechos de Jesús eran conocidas por muchos testigos, favorables y contrarios. Uno que se llamaba ‘Jesús Nazareno’ había vivido entre ellos y en Palestina había llevado a cabo cosas extraordinarias. Los milagros eran innegables, pero declara que estas obras eran las ‘credenciales’ que Dios dio a Jesús con el fin de que todos supiesen que su misión era divina”.

- **LAS EVIDENCIAS EXTERNAS:**

Gottschalk argumenta que “la conformidad con otros hechos conocidos, es a menudo, la prueba decisiva del testimonio”. La arqueología ofrece un poderoso testimonio externo. Contribuye, no en sentido de la inspiración y de la revelación, sino por el hecho de las evidencias sobre la exactitud de los acontecimientos que se narran.

El arqueólogo Joseph Free escribe: “La arqueología ha confirmado innumerables pasajes que habían sido rechazados por los críticos por considerarlos antihistóricos o contradictorios de los hechos conocidos”. F. F. Bruce dice que “donde había sospecha que Lucas había sido inexacto, la exactitud ha sido demostrada por los restos e inscripciones. En consecuencia la arqueología ha confirmado los datos del NT”. A. N. Sherwin-White, un historiador clásico, escribe que “para el libro de los Hechos, la confirmación de su historicidad es abrumadora”. “Cualquier intento de rechazar su historicidad, aun en materia de detalles, ahora puede parecer absurdo”.

- Después de intentar personalmente aniquilar la historicidad y la validez de las Sagradas Escrituras, he llegado a la conclusión de que son históricamente fidedignas. Si alguna persona descarta la Biblia por no considerarla veraz en este sentido, tendrá que descartar la mayor parte de la literatura de la antigüedad. Uno de los problemas que constantemente enfrente es la intención de muchos de aplicar un patrón de prueba a la literatura secular y otro a la Biblia. Tenemos que aplicar la misma prueba, tanto si la literatura que se investiga es secular o religiosa. Habiendo dicho esto, creo que podemos decir: **“La Biblia es fidedigna y su testimonio acerca de Jesús es cierto”.**

Síntesis texto de Josh McDowe

<http://impactoevangelistico.net/noticiaed/94-que-dice-ciencia-sobre-nuevo-testamento>